

Trumpización del 2018 mexicano, o cómo los pobres pueden ganar

Por Carlos Ramírez

Más allá del **juego** de poder de los grupos de los establishment liberal o conservador, el voto a favor de Trump vino de la **individualización** sumada del resentimiento: los afectados por la crisis, los que perdieron su bienestar, los que trabajan sabiendo que **no** habrá jubilación de bienestar, esos ciudadanos pobres que vieron a la **casta** política beneficiándose del presupuesto.

Por primera vez los ciudadanos **enojados** con su pobreza, producto de políticas equivocadas de gobierno, salieron a votar en **contra** del gobierno que representaba la continuidad, independientemente de que fuera una mujer —Hillary Clinton— y representara la extensión de un presidente de la minoría racial —Barack Obama—; los **valores** fueron sustituidos por las **necesidades** insatisfechas.

Ahí, en ese universo minúsculo, se localizó el **repudio** social al establishment de la clase gobernante. Y fue también un reclamo electoral contra el Obama que salió de la minoría afroamericana pero para **servir** a los intereses de las corporaciones de Wall Street; durante los ocho años de Obama en la Casa Blanca el ciudadano medio y bajo vio **agotarse** la fórmula mágica del Estado de bienestar construido en el *new deal* de los treinta: el trabajo para un **retiro** con jubilación generosa.

Los candidatos recibieron **indicios** claros del estado de ánimo de la sociedad; del lado demócrata, el entusiasmo que despertó el veterano Bernie Sanders entre los jóvenes **atraididos** por su propuesta de “socialismo democrático” y su crítica consistente a Wall Street, pero leído tramposamente por Hillary cuando asumió esas banderas y quedó **atrapada** en las redes de las corporaciones de Wall Street que financiaron su Fundación. De ahí que Hillary haya perdido votos **no** por la investigación del FBI sobre la corrupción revelada en los correos electrónicos, sino sus **complicidades** con los ricos.

El discurso anti-establishment de Trump se convirtió en la salida del voto de

reclamo contra la corrupción de la burocracia gubernamental.

Desde su irrupción amparado en un discurso **populista** —es decir: de contenido popular, asistencialista— López Obrador ha buscado el apoyo electoral de los ciudadanos **hartos** de la corrupción de los funcionarios. Este discurso populista tiene mucho de **religioso**, sobre todo de la ética protestante estadounidense, y no hay que olvidar que el protestantismo no sólo es mayoritario en los EE.UU. sino que es la **esencia** de las relaciones sociales tanto en lo horizontal como en lo vertical. En México el catolicismo mayoritario es más **español**, es decir, sumiso, monárquico, privilegiando la dependencia de los reyes como representantes de Dios en la tierra.

Ante el **fracaso** de los gobernantes desde la crisis de 1995, el voto popular no controlado, no partidista, no sometido a las reglas del juego, ha estado a la **espera** del momento de la ruptura; el voto por el PAN en el 2000 fue contra la corrupción y ésta se potenció, en el 2006 fue contra el **populismo** como un peligro y el saldo de gobierno fue de decenas de miles de muertos, y en el 2012 derivó en el caso Javier Duarte como el **símbolo** de la apropiación política priísta de la riqueza pública.

Lo que falta por ver es si el discurso **moral** de López Obrador estaría en el escenario social del resentimiento trumpista o al final prevalecerá, como en elecciones anteriores, el **temor** al populismo. Pero López Obrador podría **ser**, en el escenario del resentimiento contra la corrupción, el **Trump** mexicano. ©



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la habilidad para interpretar los sentimientos y no sólo las necesidades de la gente.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Duró poco en medios el caso **Guillermo Padrés** porque sigue siendo más insultante el caso **Javier Duarte**. Y peor aún, la gente está pidiendo mayores acciones de la PGR contra los priístas **Rodrigo Medina, Jorge Herrera, César Duarte, Roberto Borge** y otros.
- Los datos del aumento de la inseguridad en el país y en la Ciudad de México son alarmantes y el jefe de gobierno capitalino **Miguel Ángel Mancera** dio una pista: las nuevas leyes penales laxas han liberado a delincuentes sin mecanismos de control y seguimiento.
- De acuerdo a los últimos datos, no habrá ajuste en el área de política exterior del gobierno mexicano y la instrucción es la de buscar acercamientos con el gobierno de **Trump**.
- Y los que esperaban un bloque fuerte y activo de mexicanos residentes en los EE.UU. que atacaron a **Trump**, ahora han decidido pasar a la tranquilidad, no vaya a ser que les hagan la vida de cuadritos. Al final, preferirán la comodidad estadounidense que una defensa pública de migrantes.

indicadorpolitico.mx
▶ carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez